

TRABAJOS de Arqueología Navarra

2012

Nº 24
SEPARATA

Estatua-estela de Turbil.
Intervención marzo-septiembre
de 2012

CARMEN USÚA SAAVEDRA



Gobierno
de Navarra

Estatua-estela de Turbil. Intervención marzo- septiembre de 2012

CARMEN USÚA SAAVEDRA*

INTRODUCCIÓN

La estatua estela procedente del yacimiento arqueológico de Turbil (Beire) se recuperó en dos piezas. La primera de ellas fue encontrada a comienzos de 2010 y la segunda en el mes de abril de 2012.

Ambas piezas se trasladaron a los almacenes de Arqueología del Gobierno de Navarra para su tratamiento y consolidación.

Material: Arenisca. Roca sedimentaria de tipo detrítico de color variable. Contiene espacios intersticiales entre sus granos que, en rocas antiguas, están rellenos de una matriz o cemento de sílice o carbonato de calcio. Los granos se componen de cuarzo, feldespato o fragmentos de roca.

Cabeza: 75 cm x 55 cm x 28 cm (230 kg).

Cuerpo: 176 cm x 141,43 x 86, 28 cm (640 kg).



Estela antropomórfica completa.

*ARTUS, S. L.

1. LIMPIEZA Y TRATAMIENTO

El fin de la limpieza es eliminar el material acumulado a lo largo del tiempo sobre la superficie de la piedra. Se puede realizar por estética o para sanear las superficies. En muchos de los casos, de no realizarse, provocaría el deterioro progresivo de la pieza.

1.1. Estado inicial

La estatua-estela de Turbil sufrió en épocas anteriores roturas y mutilaciones ocasionadas por la acción del hombre. Se halló en dos piezas principales (cabeza y cuerpo), junto con numerosos fragmentos. Solo se han podido recolocar siete de ellos, el resto, debido al alto grado de erosión que presentan, no han podido ubicarse en la pieza.

Otros fragmentos corresponden a la zona inferior de la estatua, sin embargo no se ha creído conveniente su adhesión pues podía perjudicar a su estabilidad en la peana.



Fragmentos de la estela que pudieron ser pegados.

Las zonas enterradas de la pieza han podido conservar parte de la talla. Por este motivo la cabeza enterrada por su reverso conserva la oreja derecha, el pelo de la nuca, y parte de unos tirantes que sujetan el escudo tallado en el cuerpo.

El cuerpo sin embargo mantenía enterrada su frontal o anverso, conservándose la talla del disco-coraza circular.

Las zonas no enterradas presentaban alteraciones provocadas por las condiciones climáticas (oscilación térmica, viento y agua), y por la actividad biológica, provocando erosión, alveolización, arenización puntual, desplacados y picados.

Todo el material expuesto ha sufrido un proceso de alteración de tipo físico, químico y biológico. El proceso biológico, en forma de líquenes (con forma de costra) y de musgos (en forma de almohadillas), penetra en la piedra produciendo daños mecánicos.



Anverso de la cabeza. Parte expuesta.



Reverso de la cabeza. Parte enterrada.



Vista lateral de la cabeza.



Musgo en forma de almohadillas y líquenes.

1.2. Tratamiento

La actuación sobre la cabeza se realizó durante el mes de marzo de 2012. Se inició la actuación eliminando manualmente, con ayuda de escalpelos, cepillos y bisturís, los líquenes y musgos, aplicando en periodos de 24 a 48 horas biocidas que actúan sobre la raíz de los vegetales.

Al mismo tiempo se realizaban lavados continuos para eliminar la tierra de excavación. Todas estas acciones se realizaron con sumo cuidado para no alterar las marcas producidas por las herramientas que elaboraron la talla y para no perjudicar posibles restos de labra.

El segundo fragmento de la estela (el cuerpo) fue rescatado en el mes de abril de 2012, iniciándose su tratamiento en julio del mismo año.



Segundo fragmento, vista del reverso del cuerpo.

La limpieza de esta pieza siguió las mismas pautas que la cabeza. Debido a su gran tamaño (175 cm de altura), la mayor dificultad consistió en su manipulación. Hubo que realizar numerosos movimientos para acceder a todas sus caras con ayuda de cinchas y carretilla elevadora eléctrica.

La zona que se encontraba enterrada (frontal) contiene numerosas concreciones calcáreas de gran dureza. Debido a la porosidad de la piedra, se decidió no utilizar ningún producto químico para la eliminación de las concreciones; así mismo, la acción manual o mecánica sobre las costras perjudicaba gravemente las leves huellas de labra conservadas.

Una vez concluido el proceso de limpieza, se pegaron los fragmentos con resina epoxídica bi-componente tixotrópica (EPO 121), rellenando tras su secado las uniones con mortero de cal y arena pigmentada.



Proceso de la adhesión de fragmentos localizados.



Proceso de la adhesión de fragmentos localizados.



Proceso de la adhesión de fragmentos localizados.



Proceso de la adhesión de fragmentos localizados.



Proceso de la adhesión de fragmentos localizados.



Proceso de la adhesión de fragmentos localizados.

2. UNIÓN DE CABEZA Y CUERPO

La unión de las dos piezas se realizó mediante varillas roscadas de acero inoxidable y resina epoxi-bicomponente. Esta labor fue llevada a cabo por Cantería Jaurrieta de Olite en su taller. Tras medir con puntero láser la ubicación correcta de las varillas, se realizaron cuatro perforaciones con taladro. El polvo resultante de las perforaciones se guardó para entonar las reintegraciones de los fragmentos pegados.



Polvo de arenisca utilizada en la reintegración cromática.



Proceso de perforación y colocación de las varillas roscadas.



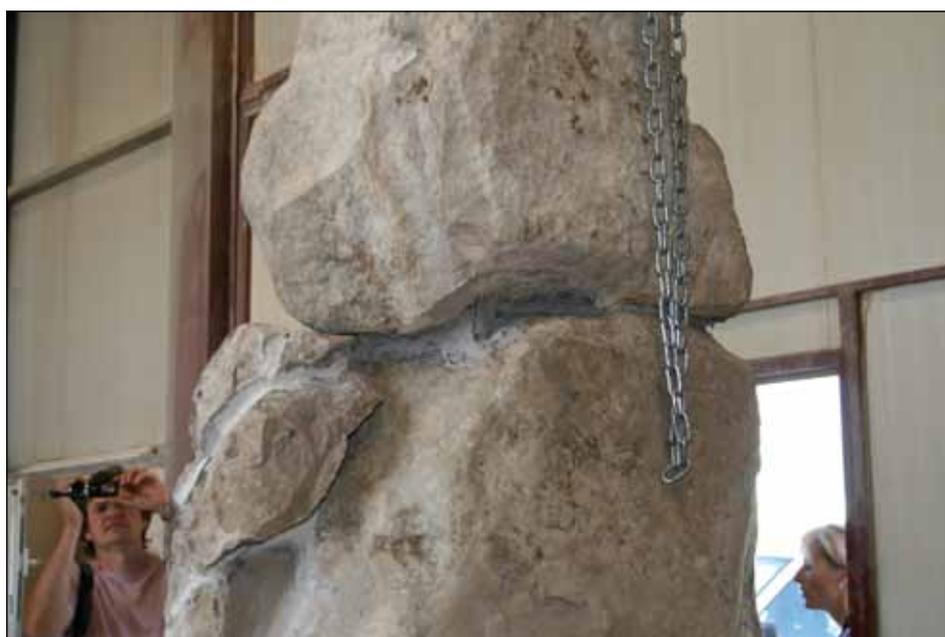
Proceso de perforación y colocación de las varillas roscadas.



Proceso de perforación y colocación de las varillas roscadas.



Adhesión con resina epoxi-bicomponente.



Adhesión con resina epoxi-bicomponente.



Adhesión con resina epoxi-bicomponente.

3. TRASLADO Y COLOCACIÓN EN PEANA

Tras el secado de la unión, la pieza fue trasladada del taller de cantería de Olite al almacén de Arqueología del Gobierno de Navarra.



Movimiento de la estela con ayuda del camión grúa.

Se realizó una peana metálica para mantener en vertical la estela y facilitar los trabajos de consolidación y reintegración de fragmentos.



Peana y proceso de colocación.



Peana y proceso de colocación.

4. REINTEGRACIÓN CROMÁTICA

Las concreciones calcáreas afectaban a nivel estético a la escultura. Debido a su dureza, y para evitar que la acción manual o mecánica sobre las costuras perjudicara gravemente las leves huellas de labra conservadas, se entonaron cromáticamente con silicato de etilo y polvo de arenisca de la propia piedra.



Concreciones calcáreas de la estela.



Proceso de reintegración cromática con estel y polvo de arenisca.



Estado final.



Vista lateral.